

CUESTIONARIO PARA ARTEMIO BAIGORRI

1. ¿Cuál es la labor que desempeña un sociólogo hoy en día? ¿Cuáles son sus funciones?

Al contrario que otras profesiones, la de sociólogo no tiene claramente definidas sus funciones. Apenas ahora empiezan a debatir los Colegios Profesionales (que no tienen mucha fuerza) esas cuestiones, y no siempre con tino. No existe un estatuto de la profesión, y hay causas históricas para ello; entre otras, que buena parte de los 'patriarcas' de la Sociología en España ni siquiera se han formado académicamente como sociólogos, y la definición corporativa de los desempeños normalmente va vinculada a la delimitación del currículo formativo. Es una situación muy complicada, por tanto, a pesar de que es una de las profesiones más necesitadas actualmente de un estatuto, pues sus competencias son invadidas desde campos muy diversos.

Esencialmente, un sociólogo es un analista de la realidad social que cuenta con un instrumental apropiado para esa tarea. Y ese análisis va desde la dinámica de los grupos pequeños (en organizaciones formales como las empresas, en donde su labor debería ser fundamental, pero es suplantada por psicólogos y economistas, cuyos campos de acción están claramente diferenciados), a los grandes problemas sociales de carácter global (sean la previsión de unos resultados electorales, el impacto efectivo de una campaña publicitaria, o los conflictos interraciales surgidos en una comunidad). La clave no está en el análisis, sino en el instrumental: el sociólogo está preparado para abordar el análisis desde presupuestos científicos, como el ingeniero aborda el problema de atravesar un río con una carretera.

2. ¿En qué ámbitos se encuentran presentes estos profesionales en nuestra sociedad?

De la Sociología puede decirse que 'nada humano le es ajeno'... A los campos ya citados en mi respuesta anterior podrían añadirse otros muchos. Es esencial en la Administración, en campos tan diversos como las cárceles, la policía científica y la lucha contra el terrorismo, la planificación, la política social, el análisis demográfico, los problemas migratorios y un largo etcétera.... Y en la empresa en todo lo relacionado con la gestión de personal, pero también de forma creciente en el ámbito del Balance Social/Acción Social. Es fundamental en todas aquellas instituciones dedicadas al desarrollo local, el desarrollo rural o el planeamiento urbano, y en general en todas aquellas las que dependen estrechamente de la respuesta social a su out put (sean bienes de consumo, servicios o ideas). Obvio hablar de su presencia en las organizaciones políticas. Como decía anteriormente, allí donde sea necesario analizar procesos sociales, actitudes, valores, con un instrumental más efectivo que la intuición, el sentido común o el conocimiento heredado (la tradición), estará presente un sociólogo (o se fracasará en el diagnóstico).

3. ¿Cuáles son las principales salidas profesionales de un sociólogo hoy en día?

Creo que las respuestas a las dos preguntas anteriores sirven para ésta. Si hablamos de recorrido vital, el sociólogo (como cualquier otro profesional) tiene hoy cuatro opciones: opositar para entrar en la Administración Pública (donde, sin

embargo, los puestos previstos específicamente para sociólogos son muy escasos, pues es justamente, y paradójicamente, en la Administración pública donde más se practica el intrusismo en nuestro campo); trabajar en alguna gran empresa o institución (bien en sus servicios de estudios y análisis, bien en sus secciones de personal, o en las de comunicación externa); trabajar para alguna consultora (especialmente sociológica, como los institutos de opinión, o multidisciplinar, como las empresas de marketing y estudios de mercado, o los estudios de urbanismo); o bien trabajar como consultor independiente... pero esta opción les cuesta mucho tomarla a nuestros licenciados. A pesar de todo el discurso ideológico en torno a los emprendedores, nuestros jóvenes universitarios tienen auténtico pavor ante la idea de la autonomía absoluta.

4. ¿Cuál es la formación que se necesita para poder ejercer esta profesión?

Esta es una cuestión todavía muy ambigua.

En principio, la formación necesaria es la Licenciatura en Sociología. Ahora bien, por un lado los politólogos eran hasta muy recientemente, como los sociólogos, licenciados en CC. Políticas y Sociología, y su diferenciación profesional nunca ha estado clara. Ahora es una titulación completamente diferenciada, pero dudo que los roles sigan diferenciándose demasiado. Por otro lado, tenemos la evidencia de que la Sociología se practica, de facto, con otras bases formativas. De hecho, la propia Universidad española está llena de profesores titulares y catedráticos que no se licenciaron (ni antes, ni después de existir la titulación) en Sociología; proceden de la Filosofía, la Psicología, el Derecho, la Economía, la Historia o incluso la Teología... Eso no se da en casi ninguna otra Area de Conocimiento.

Y en la práctica profesional ocurre otro tanto, aunque cada vez en menor medida debido a la creciente presión (más ideológica que estrictamente corporativa) de los Colegios Profesionales. En una era en la que las fronteras disciplinarias (afortunadamente) estallan, es tal vez un poco absurdo intentar establecer barreras en ese sentido. Pero lo cierto es que, sin una fuerte formación (y una más intensa práctica) en técnicas de investigación social, y una fuerte base en teoría sociológica (se adquiera donde se adquiera) es inútil pretender ejercer la Sociología, incluso aunque haya una licenciatura en Sociología de por medio. Y, en este sentido, no cabe duda de que, hoy por hoy, esa formación donde mejor se adquiere es en las Facultades de Sociología. Aunque también es posible partir de otra licenciatura en ciencias sociales y completar el currículo con algún máster o doctorado en metodología y técnicas de investigación sociológica, es difícil adquirir en estos cursos de postgrado la base teórica necesaria. Pero, ¿si no se exige la condición de titulado en Sociología a quien enseña la disciplina, o quien pretende ser catedrático (es decir, tener la máxima autoridad 'disciplinaria') qué legitimidad tenemos para exigirselo a quien la aplica?

5. ¿Tiene un buen nivel la formación sociológica española? ¿Estamos a la altura, en este sentido, en comparación con el resto de países europeos?

En general, tiene un buen nivel, equiparable no sólo al del resto de países europeos sino también al de los Estados Unidos. Lógicamente hay excelentes, buenos, regulares, malos y pésimos profesores de Sociología, como en todos los países, pero la formación en general (con todas sus deficiencias, que son muchas) es aceptable. Si nuestra Sociología no tiene una proyección más universal es simplemente porque, dicho en términos generales, no sabemos inglés. Pero continuamente me llegan 'novedades' anglosajonas de las que aquí nos ocupábamos hace veinte años, pero que no tenían difusión. El dominio de la cultura anglosajona es absoluto en nuestra ciencia constituye, de hecho, hoy en día, una

fuerte limitación estructural para su desarrollo, porque lo que no se difunde en inglés se ignora sistemáticamente (y lo más terrible es que se ignora en la propia comunidad hispánica, así de catetos somos). Tenemos un ejemplo paradigmático en Manuel Castells, que siempre ha sabido construir un discurso acorde con las tendencias dominantes (la única ola que tuvo que dejar escapar fue la del ecologismo, pero quién iba a pensar entonces que la cuestión ambiental sería tan rápidamente asimilada por el *stablishment*); pero cuando además lo ha hecho en inglés y lo ha difundido inicialmente desde California se ha convertido en el sociólogo vivo más conocido en el planeta, dentro y fuera de la Sociología (aunque paradójicamente, y eso dice mucho de cómo funciona nuestra Universidad, no ha conseguido ser catedrático en España).

Pero hay otros sociólogos en España, como Amando de Miguel, Mario Gaviria o Diez Nicolás por citar sólo unos pocos de los 'duros' (es decir, de los que de verdad conocen el método, investigan y generan Sociología, y no metafísica), citando tres tendencias y biografías bien dispares, cuyo trabajo tiene mucho más nivel que el de muchos de los sociólogos anglosajones más conocidos. Probablemente el hecho de que pertenezcamos a una cultura cuyo impulso universalista quedó agotado hace trescientos años tenga mucho que ver con estos hechos. Pero, volviendo al principio, a pesar de los muchos acomplejados que andan por ahí, la formación de nuestros sociólogos no tiene mucho que envidiar a la de los franceses, ingleses o norteamericanos...

6. ¿En qué medida ha influido el desarrollo de las Nuevas Tecnologías y la aparición de Internet en el trabajo diario de los sociólogos?

Pues lo cierto es que (todavía) ha influido muy poco, y no siempre para bien. En realidad somos pocos los sociólogos que 'estamos' ahí; que hemos asumido que la realidad virtual de Internet forma parte de la realidad, y que lo utilizamos para todos los aspectos de nuestro trabajo diario (desde la documentación a la difusión, pasando, por supuesto, por el estudio sociológico de la propia realidad virtual que supone este medio). Muchos ya utilizan Internet para no trabajar: buscar y robar ideas ajenas es ahora mucho más cómodo. Son menos los que utilizan la red para documentarse seriamente. El porcentaje se reduce a niveles ínfimos si hablamos de la utilización de Internet para difundir la producción propia. Y ya es insignificante el porcentaje de quienes además utilizan la red como un espacio social más en el que hacer trabajo de campo. Hay un elemento que está limitando mucho la aplicación de Internet en determinadas ciencias sociales, y son los mecanismos de poder del *stablishment* académico. No olvidemos que, para acumular méritos académicos, aunque parezca un chiste es muy cierto que vale más un artículo publicado en una revista que han leído a lo sumo cien personas, casi todas amiguetes, o alumnos a quienes se ha impuesto su lectura, que un texto publicado en Internet y leído por miles de sociólogos desconocidos de todo el mundo. Hay pocos que se atrevan a revelarse frente al *status quo*... Claro, que tampoco podemos olvidar la lamentable dotación infraestructural de nuestro país en lo que a Internet se refiere.

7. ¿Cuáles son los principales problemas que presenta el ejercicio de esta profesión en estos momentos?

Sin duda alguna, su propia indefinición profesional. Creo que lo expuesto en las primeras preguntas pone claramente de manifiesto este hecho. Porque una cosa es la ruptura de las fronteras disciplinarias, y otra muy distinta el imperialismo disciplinario que practican algunas Áreas de Conocimiento más poderosas. Lo practican en la Universidad, y lógicamente lo practican en la calle. Personalmente, no veo limitación alguna, como he señalado, para que alguien que procede de otras carreras, si cuenta con el instrumental (teórico y metodológico) necesario, emigre hacia la Sociología. Lo grave no es que haya economistas, filósofos, psicólogos o arquitectos, reconvertidos y ejerciendo de sociólogos... Lo peligroso es que se haga

Sociología desde la Economía, la Administración de Empresas, la Filosofía, la Psicología o la Arquitectura... Aunque lo cierto es que, por razones demasiado complejas para exponerlas en unas breves líneas, los propios sociólogos no estamos sabiendo responder a ese desafío, que amenaza seriamente a la profesión.

8. ¿Cuál es su labor en el Departamento de Sociología de la Universidad de Extremadura?

Soy profesor titular de universidad, y mi labor es la de todo profesor universitario: impartir docencia e investigar. Enseño Sociología General en la Facultad de CC. Económicas y Empresariales (donde se imparte Economía, LADE, Investigación de Mercados y Relaciones Laborales), y Medio Ambiente y Sociedad en la Facultad de Ciencias (en la titulación de Ciencias Ambientales), y coordino el Grupo de Investigación en Estudios Sociales y Territoriales, adscrito al Área de Sociología del Departamento de Economía Aplicada y Organización de Empresas; en la Universidad de Extremadura ni siquiera contamos con un Departamento de Sociología; andamos troceados en dos núcleos, uno dependiente del Departamento de Psicología y otro del Departamento de Economía Aplicada.

9. ¿Qué tipo de investigaciones o estudios ha desarrollado o se encuentra desarrollando en estos momentos?

Bueno... Sobre las ya realizadas, el lector curioso puede pasarse por mi página web (<http://www.unex.es/sociolog/BAIGORRI/index.htm>), en la que hallará además algunos de sus resultados. Respecto a las que están en marcha, andamos ahora enfrascados en varios proyectos bien distintos, porque procuro no super-especializarme, y estar abierto permanentemente a temáticas nuevas.

Ahora trabajo en la puesta en marcha de un proyecto de I&D (hay que acostumbrarse a oír utilizar a los científicos sociales la terminología genérica de la ciencia y la técnica) para afrontar positivamente un fenómeno social importante: el botellón. Que supone por un lado una innovación social importante, pero por otra parte plantea serios conflictos de intereses que hay que conciliar, además de tener efectos peligrosos para la comunidad, como el alcoholismo de menores. También participo en un proyecto de análisis y diagnóstico de un fenómeno muy concreto: el voluntariado ambiental en España. Por otra parte, en mi grupo de investigación de la Uex (el Grupo de Investigación en Estudios Sociales y Territoriales) estamos trabajando también en un proyecto de análisis y seguimiento del proceso de inmersión en la Sociedad de la Información; creemos que lo que descubramos para Extremadura podrá ser de interés para otros muchos territorios.... Y por si queda alguna pizca de tiempo para el aburrimiento, trabajamos en algunos proyectos relacionados con los contenidos en la red.

10. ¿Considera que los sociólogos son los profesionales más indicados para explicar los cambios que se producen en nuestra sociedad?

Sin duda alguna... ¿Se nota demasiado que yo lo soy? :)

Susana Pérez Sánchez
Periodista Comtenidos.com

No dude en extenderse en las contestaciones, así como tampoco a la hora de añadir alguna información que consideren de interés y que en el formulario no aparezca reflejado.

No olvide adjuntar una fotografía de usted o en su defecto un logotipo del departamento al que pertenece dentro de la Universidad.